**Historia de vida**

Soy Valeria Montserrath Rodriguez García, nací el 13 de septiembre de 1998 en Saltillo Coahuila, mis papás son Jesús Rodríguez Rodríguez y Elizabeth García Rentería, tengo una hermana que se llama Brenda Berenice Rodríguez García, cuando ella tenía 3 años nací yo.

Entre a 2° de preescolar en el Jardín de niños “La Amistad” a los tres años, al entrar lloré un poco porque no sabía en donde estaba o que hacia ahí pero al paso de los días me fue gustando porque la maestra era una muy linda persona, jugaba con nosotros al mismo tiempo que nos enseñaba y mi mamá me comentaba que en las juntas de padres de familia, la maestra decía que a ella no le importaba si le pagaban o no, a ella le importaba que nosotros aprendiéramos de una forma divertida.

Algo parecido a lo que dice Bentham Borrallas Vadejo (2007) que señala “La enseñanza y el aprendizaje van más allá de sólo enseñar y aprender…demanda conocer las condiciones en que se mueve el docente, las cuales cada vez más están siendo manipuladas en el ámbito internacional.” (pag. 28)

Mi maestra no solo quería enseñarnos y que aprendiéramos sino que también superamos resolver problemas y otras cosas.

Esa maestra me dio clases durante los dos años de preescolar y desde ese momento supe que quería ser educadora, quería ser como ella.

Me gradué y entre a la primaria Ricardo Flores Magón, a lo largo de los seis años distintas profesoras me dieron clases y me gustaba como las daban pero ninguna de ellas fue como mi maestra de preescolar. Toda la primaria la logre aprobar con éxito y con muy buenas calificaciones.

Entre a la secundaria #2 Benemérito de las Américas y fue en esta etapa donde empezaron los problemas, no me gustaba la forma en que daban clase los profesores “ nuestros alumnos…Casi siempre terminan clasificando a los maestros por su manera de dar la clase”, (Mercado, 2007, pag 16) exactamente eso me pasaba y yo los clasificaba por ser malos maestros, no me gustaba la forma de evaluar, las tareas que encargaban, casi nada me gustaba y por estas situaciones casi llegué a dejar de estudiar pero gracias al apoyo de mi familia logré salir adelante con todos los obstáculos que se me iban poniendo en el camino.

Entre a la Preparatoria Valle de Santiago y esta etapa fue la que me hizo pensar en muchas cosas, en el primer semestre no fui muy buena en cuanto a calificaciones pero en segundo semestre nos pidieron información de la carrera a la que ingresaríamos y recodé las metas que tenía desde pequeña de ser una educadora y empecé a investigar y uno de los requisitos era tener de promedio una calificación superior a ocho pues ni modo a echarle muchas ganas para obtener ese promedio y con mucho esfuerzo lo logre.

Presente el examen de admisión de la ENEP y después de mucho estudiar lo pase.

Ingrese a la Escuela Normal de Educación Preescolar para lograr todas las metas y sueños que tenía desde niña y sobre todo para aprender la gran profesión de ser maestra de preescolar, “El trabajo de maestra no es fácil, no sólo estamos para cuidar niños, sino que somos capaces de generar conocimientos, a pesar de nuestra sensibilidad y de nuestra nobleza, ejercemos una docencia como cualquier maestro varón.” (Solano, 2007, pag. 103)

Estoy muy orgullosa de estar donde ahora estoy porque después de todo y sin perder la fe estoy luchando por lo que más quiero y lo que a mí me gusta, y quiero y sé que algún día llegare a ser como mi maestra de preescolar, seré el ejemplo de muchos niños a los que les enseñare cosas nuevas y esto es lo que me motiva todos los días a seguir estudiando.

De lo que hemos estado viendo en clase esta frase de Bentham Borrallas Vadejo (2007):

“Al docente se le exige cumplir con ciertas responsabilidades, su compromiso va de la mano con el conjunto de tareas que realiza y relaciones humanas que establece” (pag. 189)

Se me hace que explica algo que importantísimo como docentes, que el ser maestro más que nada va a implicar nuestra tarea como educadora y como servidoras de la sociedad, porque nuestra carrera es para trabajar con personas, la relación que tengamos con todas ellas.

**Conclusión**

Concluyo con que a pesar de que muchas veces llegue en pensar que ya no quería estudiar, a pesar de muchas cosas que se me fueron poniendo en el camino estoy luchando por lograr ser lo que en verdad quiero, me encanta el trabajar con los niños y más si les voy a estar aportando conocimientos todos los días, se me hace algo verdaderamente genial el pensar que cuando sea una egresada voy a trabajar divirtiéndome con niños aprendiendo cosas nuevas, a lo mejor podrá ser algunos días pesado o irritante pero con la inocencia y gran corazón de los niños yo creo que se olvidan los problemas y todo.

Me siento muy feliz en esta nueva etapa de mi vida y espero lograr ser una egresada con el mayor éxito posible.

**Bibliografía**

Eduardo Mercado Cruz (compilador). (2007). EL OFICIO DE SER MAESTRO: Relatos y reflexiones breves. México : , Colectivo Cultural De Nadie.

**Imágenes**



